

ANTONIO NIÑO (ED.)

# **HISPANISMO**

**La cultura hispánica  
interpretada desde el exterior**

Marcial Pons Historia

2024

# ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Introducción, <i>por Antonio Niño</i> .....	9
Las asociaciones nacionales e internacionales de hispanistas y el fomento del hispanismo científico, <i>por Jean-François Botrel</i> .....	43
El panteón del hispanismo internacional: homenajes y comunidades en construcción, <i>por Miguel Rodríguez</i> .....	79
El hispanismo y la historiografía, <i>por Alfonso Botti</i> .....	135
Hispanismo y americanismo: convergencias y divergencias, <i>por David Marçilbacy</i> .....	155
La noción de civilización hispánica y el impacto de los <i>cultural studies</i> , <i>por Sebastiaan Faber</i> .....	189
El auge del español en los Estados Unidos: El hispanismo «fundamentalista» de Aurelio Macedonio Espinosa, <i>por John Nieto-Phillips</i> .....	209
El papel de la historia literaria nacional en el hispanismo: el caso de los Países Bajos (siglos XIX y XX), <i>por Yolanda Rodríguez Pérez</i> .....	237
En el espejo de Francia: Rafael Altamira, los hispanistas y la historiografía francesa (1917-1931), <i>por Ignacio Peiró</i> .....	269
Un acercamiento al Centro de Estudios Históricos y a la <i>Revista de Filología Española</i> en el panorama del hispanismo, <i>por José Ignacio Pérez Pascual</i> .....	291
Hacia una definición del hispanismo del exilio español, <i>por Aurora Díez-Canedo Flores</i> .....	329
La I Internacional del hispanismo y la diplomacia cultural española, <i>por Antonio Niño</i> .....	363
El español de Europa, hoy, <i>por Óscar Loureda</i> .....	425
Relación de autores .....	457

# INTRODUCCIÓN\*

Antonio NIÑO  
Universidad Complutense de Madrid

«Constituyen una curiosa humanidad, en algunos sentidos peligrosa, e incluso extravagante, pero, también, generosísima, una punta de lanza de la propagación de nuestra cultura más allá de sus fronteras lingüísticas. Nadie ha hecho tanto como ellos para desprovinciar el español y convertirlo en ciudadano del mundo, metiéndolo por puertas y ventanas en casas ajenas».

Mario VARGAS LLOSA,  
«El hispanista», *El País*, tribuna,  
4 de noviembre de 1992.

El hispanista es un personaje que ha despertado a menudo la curiosidad general, por su aparente extravagancia y generosidad, como sugiere Mario Vargas Llosa, o por el interés que suscita la forma en que se juzga a los españoles —y a los hispanos en general— en el resto del mundo. Los historiadores y los filólogos del mundo hispánico han mantenido con ellos un permanente diálogo, amigable y lleno de reconocimiento, en unos casos, reticente

---

\* Este libro se ha podido editar gracias a la financiación recibida del Ministerio de Ciencia e Innovación a través del proyecto de I+D titulado: «Europeización e internacionalización de la historiografía española en el largo siglo XX», núm. PID2019-105646RB-I00. También hemos recibido el apoyo de la Fundación Duques de Soria, que facilitó la reunión del equipo de trabajo en el convento de la Merced de Soria, sede de la Asociación Internacional de Hispanistas.

y crítico, en otros. Sus contribuciones a la interpretación de la cultura y la tradición españolas suscitan admiración, unas veces, y réplicas furiosas, en otras. Algunos hispanistas han llegado a hacerse populares en los medios de comunicación, y no pocas de sus obras logran tener un éxito editorial extraordinario. Cuando las ciencias humanas aún no se habían desarrollado en las universidades españolas o hispanoamericanas, ellos introdujeron perspectivas de análisis y métodos de investigación novedosos que cambiaron la interpretación de la historia y de la cultura del mundo hispánico. Nadie duda de que, en tiempos de censura y de prohibiciones, sus aportaciones suplieron las investigaciones que no podían hacerse en los países interesados. Cumplieron una función sustitutiva esencial para el mejor conocimiento de nuestro pasado, especialmente el más reciente. En todo caso, siempre han aportado un punto de vista original, diferente, que ayuda a desprenderse de los inevitables sesgos que introduce el nacionalismo patrio.

En diversos coloquios y obras colectivas se ha hecho balance de sus aportaciones, agrupándolos por disciplinas, por periodos o por nacionalidades. No haremos aquí el inventario de tan grandísima producción, porque esas referencias están citadas en varios de los trabajos que componen este volumen. Falta, sin embargo, la visión panorámica que nos permita una interpretación global del fenómeno. Eso es lo que intentamos paliar en esta obra, abordando aspectos destacados del hispanismo como fenómeno transnacional, transdisciplinario y cuyo desarrollo solo se entiende en el largo plazo. Por ello, el objeto de análisis no será la obra de tal o cual destacado hispanista que ha alcanzado justa fama por sus méritos individuales, sino el colectivo de los hispanistas, entendidos como una peculiar especie académica, y el hispanismo como un ámbito de estudios que goza de una larga tradición en las universidades y centros de investigación de los países más desarrollados. En el contexto académico internacional, el hispanista deja de tener el protagonismo que aquí le damos, mientras que el hispanismo es una especialidad reconocida en las clasificaciones científicas, implantada en los planes de estudio y presente en la organización institucional de los centros universitarios. Una obra publicada recientemente por varios de los que participan en este libro ha adoptado la misma perspectiva para estudiar la creación e implantación de los «estudios de área» en la Universidad de la

Sorbona. ¿Cuándo, cómo, con qué intereses y en qué circunstancias se desarrollan los estudios que conocemos con el apelativo *germanismo*, *eslavismo*, *latinismo*, *hispanismo*, etc.?<sup>1</sup> Esa es la perspectiva que nos interesa aquí también: analizar cómo surge el hispanismo como categoría científica, qué factores explican su desarrollo, qué condiciona sus orientaciones disciplinares y cómo se adapta a las peculiaridades del medio académico local. Nuestro propósito es dejar de ver al hispanista desde nuestros prejuicios nacionales peninsulares para entender mejor cómo se crea y desarrolla un área de estudios que goza de una larga tradición en el extranjero. Un área que tiene que competir para sobrevivir con otros estudios especializados similares, que evoluciona al albur de las dinámicas propias de las ciencias humanas y sociales, y que mantiene unas relaciones ambivalentes, cambiantes y cargadas de emotividad con su propio objeto de estudio.

Antes de presentar las diversas contribuciones de esta obra, conviene hacer algunas precisiones preliminares. El concepto como tal no debería plantear problemas: el propio *Diccionario de la lengua española* define el hispanismo como «dedicación al estudio de las lenguas, literaturas o cultura hispánicas», un estudio consolidado e institucionalizado en universidades europeas y norteamericanas desde hace siglo y medio. Sin embargo, el término provoca no pocas confusiones por su polisemia. Para empezar, la definición que acabamos de citar es solo la cuarta de las que allí se recogen. El sentido primigenio que el diccionario atribuye al término es el de giro o modo de hablar propio y privativo de la lengua española, así como su empleo en distinto idioma; existen hispanismos en otras lenguas, como galicismos o anglicismos en el español. La palabra hispanista, en el sentido que aquí le damos, solo aparece en la edición de 1914 del *Diccionario* de la Real Academia, e hispanismo en la edición de 1936<sup>2</sup>, y es sabido que la creación de un término siempre viene a cubrir la necesidad de designar un objeto o un fenómeno nuevo. Anteriormente se hacía

---

<sup>1</sup> MARCILHACY y RODRÍGUEZ (eds.) (2023). En esta obra colaboran, además de los editores, Jean-François Botrel, Ignacio Peiró y Antonio Niño.

<sup>2</sup> Es muy significativo, como indica David Marcilhacy en su contribución a esta obra, que el vocablo «americanista» se recogiera ya en el *Diccionario* de la RAE de 1884, y «américaniste» en el diccionario de Émile Littré de 1886.